

Autor

Friedrich Wilhelm von Schadow, nació el 6 de Septiembre de 1788 en Berlín y murió el 19 de Marzo de 1862 en Düsseldorf; fue un importante pintor alemán que, junto con Peter von Cornelius, fundó la Escuela de Pintura de Düsseldorf.

Con veinte años entró en la Academia de Arte y allí fue alumno de Georg Weitsch y de Kart Wilhelm Wach. Ya en el año 1806 participó en una gran exposición de la Academia con un retrato de Julie Zelter. Schadow representó a la hija de Friedrich Zelter como Santa Cecilia.

En 1810 terminó sus estudios en la Academia y, con su hermano Rudolf Schadow, escultor, viajó a Roma. Allí tomó contacto con el escultor danés Berter Thorvaldsen, por mediación del cual entró en relación con el círculo de Carolina von Humbolt. Quedó muy impresionado por los pintores Peter von Cornelius, Friedrich Oberweck y otros y se adhirió a este grupo. Por influencia de éste último se convirtió a la fe católica en 1814. En 1820 se casó con Charlotte von Groschke con la que tuvo una hija y un hijo.

Realizó bellas obras pictóricas, entre ellas la de la *Parábola de los vírgenes prudentes y necias*, a la que pertenece la imagen del mes y que se halla en el Städel Museum de Frankfurt am Main, y ocupó cargos importantes relacionados con el arte.

Entre 1850 y 1854 creó su última gran obra: un tríptico con la representación alegórica del "Cielo, Purgatorio e Infierno", inspirado en la lectura de la Divina Comedia de Dante.

A la edad de 73 años murió en Düsseldorf y fue enterrado en el cementerio de Golzheimer de esta misma ciudad.





Parábola de las vírgenes prudentes y necias

Autor: Friedrich Wilhelm von Schadow, siglo XIX

La virgen prudente

En la imagen elegida como “imagen del mes de noviembre” aparece una de las cinco vírgenes prudentes del cuadro de este autor, en la que se pueden subrayar algunos puntos de interés:

- ⌘ Está en primer término, es la *más cercana* al Esposo, y es la única que está *arrodillada* y con la cabeza inclinada en actitud *reverencial*.
- ⌘ Conoce la importancia de disponer del *aceite*, producto de elevado precio entre los israelitas y que, en cuanto combustible para las lámparas, es símbolo de luz, de energía iluminadora, de inteligencia y de pureza.
- ⌘ Disponer del *aceite* supone poder encender la llama en cualquier momento del día o de la noche, significa vivir en atención a lo más importante, significa conocer el texto de Jr 25,10, en el que se relata como un grave castigo de Dios el *apagar la lámpara*.
- ⌘ Con su mano *derecha* sostiene la cadena de la lámpara *encendida*. La mano izquierda reposa sobre su corazón, que vela en la noche.
- ⌘ Su traje tiene el color de la *esperanza*.

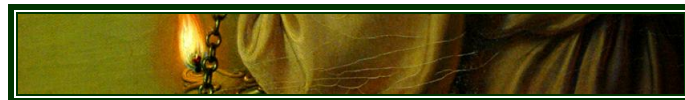
ENCUENTRO CON CRISTO

Esperar a Cristo significa esperar ese trascendental Encuentro que da el sentido a la propia vida. Pero para que ese Encuentro acaezca hay que haber valorado su fundamental importancia y, en consecuencia, estar *siempre* preparado y dispuesto a lo largo del tiempo de la espera, que puede ser muy dilatado, con la atención amorosa que posibilita no perder nunca de vista la meta y con la esperanza firme de que Él llegará.

DISCERNIR EL PROPIO "ACEITE": "FÓRMULA" ESPIRITUAL PERSONALIZADA

Como conclusión final, podemos reflexionar sobre dos claves que nos ofrece esta parábola:

- ⌘ El *aceite* como símbolo de una vía espiritual personalizada, como mediación que es luz para el que la recorre y conduce hacia la Luz.
- ⌘ *Buscar y hallar un ámbito con "oxígeno"* donde "poder abrigar la llama", donde no corra peligro de extinción por factores externos y donde no se convierta en mortecina una luz que debiera ser radiante.



www.vacarparacon-siderar.es